



FÁBULA:

El lagarto Héctor

y

la pardela Fayna

MayteCN

 **LIVEWORKSHEETS**

En los acantilados de Canarias vivían Héctor, un lagarto y Fayna, una pardela cenicienta. Ambos compartían clases en la Escuela de la isla de El Hierro, donde aprendían matemáticas y otras asignaturas importantes.

Héctor era un lagarto rápido y fuerte, pero muy confiado.

Nunca estudiaba porque pensaba que ya lo sabía todo.

Fayna, en cambio, era tranquila y muy dedicada; aunque era más tímida y le costaba entender las cosas a la primera, siempre practicaba hasta dominar los temas.

Un día, la profesora, Magaly, les avisó:

—La próxima semana tendrán un examen de matemáticas. Deberán resolver problemas usando los algoritmos del rocódromo y el diagrama en árbol; así que no olviden practicar.

Fayna, al oír esto, empezó a practicar desde ese mismo día.

Héctor, por su parte, bostezó y dijo:

—¿Practicar? ¡Por favor! Eso es muy fácil. Mejor me echo una siesta al sol.

Cuando llegó el día del examen, Héctor estaba confiado. Pero al enfrentarse al primer problema, se quedó paralizado.

Héctor no sabía si tenía que sumar o restar.

Mientras tanto, Fayna iba resolviendo cada problema con calma. Había practicado tanto que sabía exactamente qué pasos seguir para resolver correctamente los problemas.

Al día siguiente, cuando la profesora Magaly entregó los exámenes, Héctor vio que había suspendido, mientras que Fayna había aprobado con una excelente nota.

Avergonzado, Héctor se acercó a Fayna y le dijo:

—Pensé que mi inteligencia sería suficiente, pero veo que no sirve de mucho si no me esfuerzo. ¿Podrías ayudarme a estudiar?

Fayna sonrió con amabilidad y respondió:

—¡Claro que sí, Héctor! Lo importante no es si lo entiendes todo al principio, sino que practiques hasta aprenderlo correctamente para no olvidarlo. Con paciencia, tú también puedes mejorar.

Desde ese día, Héctor empezó a estudiar junto a Fayna. Aunque al principio le costó concentrarse, con su ayuda aprendió a resolver los problemas completando adecuadamente los diagramas y eligiendo la operación correcta.

Moraleja: “La dedicación y el esfuerzo son más importantes que la confianza en la inteligencia natural.”

Escribe V si es verdad y F si es falso.

- Héctor practicaba mucho el cálculo y la resolución de problemas antes del examen.
- Fayna practicaba matemáticas todos los días.
- El examen incluía problemas usando algoritmos como el rocódromo y el diagrama en árbol.
- Héctor no sabía si debía sumar o restar en los problemas.
- Fayna aprobó porque practicó con constancia y dedicación.
- Héctor decidió estudiar después de ver sus malos resultados.
- La profesora Magaly enseñaba matemáticas.
- Héctor resolvió correctamente el problema.
- Fayna se burló de Héctor cuando vio que había suspendido.
- La moraleja de esta historia es que trabajar duro siempre da mejores resultados que confiar solo en la suerte.

MayteCN